

Política

Las elecciones más auditadas y observadas de Venezuela

Dos años y cuatro meses después del revocatorio, el sistema de votación ofrece hoy mayores garantías. El CNE permitió más controles y facilitó el acceso a todas las fases del proceso. Sin embargo, quedan dos grandes manchas: el brutal desequilibrio en la campaña y la contaminación del Registro Electoral

JAVIER PEREIRA

Dos años de avances

	Revocatorio 2004	Parlamentarias 2005	Presidenciales 2006
Auditorías previas	Se aplicaron algunas revisiones básicas al software y al hardware, pero con acceso limitado a los testigos de los partidos políticos.	Se acreditaron testigos de los partidos y observadores internacionales para presenciar las auditorías.	El CNE ejecutó un total de 12 auditorías a todos los componentes del proceso automatizado, que incluyeron procedimientos inéditos como la revisión de las máquinas capacitadas. Hubo testigos de los candidatos en todas las fases del proceso.
Transmisión de datos	Hubo emisión del 'acta cero' al comienzo del proceso, pero la transmisión de los resultados se efectuó antes de la impresión del acta de escrutinio, lo que generó muchas dudas sobre posibles manipulaciones del sistema.	Se garantiza la emisión del 'acta cero' antes del proceso y de la impresión del acta de escrutinio antes de la conexión de la máquina, para garantizar que durante la transmisión no se manipule el resultado.	
Auditoría posterior	Se abrieron sólo 199 cajas de papeletas (1% del total de mesas de votación).	Se abrieron 11.562 cajas de papeletas (47% del total de mesas de votación).	Se abrieron 17.558 cajas de papeletas (54% del total de mesas de votación).
Captahuellas	Se aplicó por primera vez el sistema de identificación biométrica de electores en más de 10.000 mesas de votación.	Una semana antes de las elecciones, el CNE decidió retirar las captahuellas porque se descubrió que un prototipo en la máquina de votación registra el orden de los sufragios y compromete el secreto del voto.	Se desplegaron 11.929 captahuellas en 8 estados del país, para cubrir 45,6% de los electores. Sin embargo, se abrieron garantías Mónica y de infraestructura para proteger el secreto del voto.
Observadores	Participaron delegados de la Organización de Estados Americanos (OEI) y Centro Carter (CC), además de un pequeño grupo de observadores nacionales acreditados por Ojo Electoral.	Acreditaron representantes de Unión Europea (UE) y la Organización de Estados Americanos (OEI), así como un grupo de Ojo Electoral.	Participaron delegados de la Unión Europea (UE), Organización de Estados Americanos (OEI) y Centro Carter (CC), además de equipos Mónica de Ojo Electoral (OO), Academia de Educación (AO) y Profesores por la Equidad (PE).
Miembros de mesa	Selección de los miembros de mesa en un sorteo sin sufragio. Muchos problemas en el entrenamiento y a acreditación.		Sorteo de los miembros de mesa sufragio. Lista definitiva auditada por los comandos de campaña. Se registraron algunos inconvenientes con la acreditación, pero el entrenamiento cubrió más del 90% de los miembros necesarios para instalar las 32.002 mesas.
Testigos	El procedimiento de acreditación de testigos fue irregular, lento y problemático.	La acreditación de los testigos fue regularizada y aumentó la eficiencia.	No hubo problemas con la acreditación de testigos, y el CNE garantizó el acceso a procesos que antes estuvieron limitados, como la sala de votación.
Plata República	Los milloneros actuaron sin mayores controles. Denunciaron numerosos abusos en varias entidades federales.	Se desarrolló un mecanismo de enlace entre los partidos y el Alto Mando Militar, pero nunca se realizó un mecanismo especial para limitar su actuación.	Se mantiene el mecanismo de enlace, pero tiempos se redujeron el instructivo solicitado por la oposición.
Paquete de normas	Las últimas reglas se sancionaron dos días antes del proceso electoral.	Las normas terminaron de aprobarse una semana antes de las elecciones.	Los últimos reglamentos se acordaron hace más de un mes.

Fuente / Normas y reglamentos aprobados por el CNE (2004-2006)

EL NACIONAL

Los venezolanos asistiremos mañana a unos comicios presidenciales inéditos, por varios detalles.

Primero, jamás se congregó un número tan alto de observadores especializados, nacionales e internacionales: más de un millar de técnicos de la Unión Europea (126), la Organización de Estados Americanos (60), el Centro Carter (8), Ojo Electoral (400), Asamblea de Educación (400) y el grupo universitario Profesores por la Equidad (120).

El seguimiento se ejecutará en todos los estados del país y, por lo menos, dos de estas organizaciones (UE y Ojo Electoral) ejecutarán sistemas de conteo rápido para comprobar la veracidad de los resultados.

En segundo lugar, se empleó un exhaustivo esquema de auditorías previas y posteriores al sistema de votación automatizado, que supera las revisiones aplicadas en procesos anteriores.

Se aplicaron 12 revisiones previas, lo que incluyó auditorías a las máquinas captahuellas (que jamás se habían autorizado). En todas participaron representantes de los dos principales candidatos presidenciales.

Además, después del cierre de las votaciones se abrirán 17.558 cajas de papeletas (54,3% del total de mesas automatizadas), lo que representa la mayor auditoría posterior ejecutada al sistema automatizado de votación venezolano. En las parlamentarias de diciembre del año pasado se abrió 47% de las urnas; seis meses antes, en las elecciones locales, la cifra no superó 30%.

En el revocatorio presidencial de 2004, el CNE sólo autorizó contar papeletas en 1% de las mesas.

Ni en las elecciones automatizadas con las máquinas escrutadoras de Indra ni en los comicios manuales que se celebraron hasta 1993, un sistema de votación tuvo tantos controles de calidad.

Asimismo, se repiten las garantías técnicas básicas de protección a las transmisiones y de control de las actas de escrutinio.

En cuanto a las máquinas captahuellas, se lograron mayores garantías técnicas y físicas para proteger el secreto del voto y evitar la manipulación de estos dispositivos en favor de alguna parcialidad política.

Tareas pendientes

Sin embargo, estos comicios muestran dos grandes debilidades. Primero, el grotesco desequilibrio en la campaña electoral a favor del presidente Hugo Chávez. Sólo un ejemplo ilustrativo: según el informe encargado por el CNE a una empresa privada de monitoreo de medios, el candidato a la reelección ocupó 367.755 minutos de exposición televisiva durante el último mes de campaña; seis veces más del tiempo que recibió Manuel Rosales. Ese desequilibrio se hizo todavía más evidente en los medios del Estado: mientras Chávez ocupó casi 87 horas de transmisión en Venezolana de Televisión, Rosales no llegó a sumar más de 100 minutos.

Las sanciones por abuso de campaña también fueron evidentes: casi la mitad de los expedientes abiertos están relacionados con funcionarios públicos que promocionaron indebidamente la imagen del Presidente; más de dos tercios del total de investigaciones abiertas están referidas con excesos a favor de Chávez.

Y la segunda debilidad del proceso está en la contaminación del Registro Electoral. 1,3 millones de electores sin datos de dirección; más de 100 municipios con más electores que habitantes mayores de 18 años de edad; 16.475 electores nacidos en el siglo XIX; súbitos cambios de fecha de nacimiento a un grupo de zulianos nacidos el 15 de marzo de 1974; miles de migraciones inconsultas, y la señora Josefa Molina Lantz, que mañana podrá votar sin problemas en la Escuela Básica Carlos Soublette de Barinas, aunque haya nacido en 1831.

Todas estas sombras gravitan sobre el padrón de votantes y exigen la aplicación (el próximo año) de una auditoría integral, independiente y exhaustiva; parecida a la que los rectores electorales no permitieron ejecutar a las universidades Central de Venezuela, Simón Bolívar y Católica Andrés Bello.

Ahora bien, ¿Por qué Manuel Rosales aceptó participar en estos comicios con un Registro Electoral en tan malas condiciones? Los controles realizados por un grupo de técnicos del comando opositor concluyeron que estos errores, aunque graves, no tienen ningún sesgo político: son fallas administrativas, generalmente relacionadas con problemas en el Registro Civil y el sistema de identificación, que no han afectado resultados electorales en el pasado.

En líneas generales, las elecciones de mañana representan la gran prueba de fuego del sistema de votación automatizado y de la nueva directiva del CNE: el reconocimiento de los resultados por los actores políticos y los propios ciudadanos depende de que se cumplan todas las garantías ofrecidas. Sólo falta que los controles establecidos en el papel se ejecuten en la práctica.